

comparacion! Ditemos que se compara a la vid, porque como esta no siembra, sino se planta, despues de aver nacido de otra vid: Asi Jeta-Christo Señor Nueſtro, que fue engendrado el Verbo Eterno del Eterno Padre, fue plantado, no sembrado, en la tierra Virginal de Maria Santisſima, para ser Vid Divina, y Humana Dios, y Hombre, y Redemptor de los hombres! Lo dezia San Bernardo. O te llama vid, para significarnos que ponde todo nuestro bien de ser ingertos en su Mageſtad? Asi San Hilario. O por lo copioso, y suave de su fruto! Asi el doctisimo Cornelio. Por que se llama vni, y no palma, cedro, o otro alguno de los arboles: No acabara, si dixera todo lo que los Padres han dicho; o y gamos a San Ilidoro. Llamalle vid esta planta: *Aut tenendi*, por la fuerza que tiene para atar, y estrechar consigo a otros arboles: *Vitruqua ſcruitenens*, dixo Berchorio. Ea, reparad en el modo con que lo executa. Vereis (Fieles) en este mes de la fuerte que nacen de la vid vnos bastagos, que endureciendose con el calor, son farnientos, que dilata por vna, y otra parte azia los arboles vezinos. No es verdad que parecen varas de rigor? No parece que va ha castigar los arboles? Pues esperad, (dize San Ilidoro) y vereis que no los va ha castigar, sino a abrazar, porque aquellos que parecen remates de azote, no son sino brazos, con que estrecha los arboles consigo: *Quia vitis adnectit* (dize San Ilidoro) *quasi quibusdam brachijs, quidquid comprehenderit, frigit.* Aun mas claro San Ambrosio: *Arborem velut quadam amplexu fovet, quibusdam brachijs ligat, & circumdat lacertis.* O verdadera vid Jeta-Christo Señor Nueſtro! *Ego sum vitis vera.* Es asi (Fieles) que vemos venir a su Mageſtad contra nosotros con la vara de la peste; pero no es el fin destruirnos, sino abrazarnos, que es vid misericordiosa, que muestra el azote para que temamos, y haze del azote ligadura con que prendemos: *Velut quodam amplexu fovet, quibusdam brachijs ligat.* O dexemosnos prender de amor tan ingenioso, que sabe hazer, que la misma severidad de la justicia sea para nosotros benigno medio de su misericordia! No es esto para alegrarse? Ya me alegro: *Nunc gaudeo.*

Hila. lib. 9 de Trinit. Cornel. in Joan. 15. Ista. lib. 2. Etsi. c. 10 Berch. lib. 12 redacti. sup. 175.

Idor. vii. Supr. Amb. lib. 2. ex am. 602. 12.

Christosmo. Porque, quien sera tan infenſato, que a la vista de tal naufragio de penas, como amenaza a esta Ciudad, no se componga, no entre en cuydado de su alma, y enmiende su mala vida? *Quis tam infensatus, ut Civitate sic fluctuante, & naufragio tali imminente, non sobrius sit, & wigilet, & hac anxietate corrigatur?* No es verdad, que ha conseguido la peste, lo que no pudieron muchos Sermones? Quantos despues de oirlos se iban a los concursos profanos; y aora no se van sino a los Sagrados Templos: *Nunc omnes de Ecclesiam confugerunt.* Vemos (proſigue el Santo) en lugar de tilas, lagrimas; en lugar de palabras torpes, plasticas de edificacion, vemos que toda la Ciudad es Iglesia en la composura, en la modestia, y oraciones; q Predicador Apotolico conſiguiera en tan poco tiempo tanto fruto? *Quis hac sermo unquam expedire potuisset? Quae admonitio? Quod consilium? Quanta temporis longitudo? Inſerit aora Salviano de consideracion semejante, luego no debeis entristeceros, sino alegraros de la peste, al mirarla madre fecunda de las virtudes: *Nequaquam ego vobis dolenda est hac afflictio infirmitatum, quam intelligentes matrem esse virtutum.* La peste haze que conozcamos a Dios, y le temamos; haze que conozcamos que nace de nuestras culpas, y las lloremos, haze que descubramos la misericordia con que Dios nos corrige; el amor con que nos busca, y nos abraza; haze que andemos compungidos, que nos acordemos de la muerte, que nos despeguemos del mundo, y nos dispongamos para ir a la Eternidad. Justo es que nos alegremos a la vista de tan preciosos frutos de la peste? *Nunc gaudeo.* O si fuisse en todos tan copioso el fruto! Es asi en todos*

Chri. boni. 15 ad pag.

Ibid.

Ibid.

Senec. lib. de Prov. Sals. lib. 8 de Prov.

S. VI.

El remedio para que no profiga la peste, es la enmienda de costumbres.

20 O Dexadme (Fieles) que hable con la peste dos palabras! Executor severo de la Divina Justicia: Miniltro figuroso de su indignacion, vara de nuestro castigo; espada cortadora de la venganza (hablote con voz de Jeremias) *O mureo Domini, usquequo non quiescis?* Halta quando han de durar tus rigores? *Usquequo?* Quanto tiempo trates para la comision a que vienes? *Usquequo?* Sabes a la Ciudad que has venido? Esta es Granada la Catolica, es la Ciudad de la Religion, de las letras, de la justicia de la devocion a Jesus

Jerem. 47. Hugo Car. ibid.

Sa-

Sacramentado, y su Santisima Madre; y asi vienes a destruir esta Ciudad? *Usquequo non quiescit* O espada de Dios! Entrate, entrate en la bayna, no nos acabes: *Ingrederere in vaginam tuam, refrigerare, & sile.* Si venite a hazer que conocieramos, y temieramos a Dios; ya le conocemos, ya le tememos, ya le veneramos; que respondes? Si vienes a que compungidos le busquemos; miranos ya a todos compungidos; que nos dizes? Halta quando ha de durar vn cerco tan penoso? *Usquequo non quiescis?* Sabeis (Fieles) que responde? Lo que Joab a la muger prudente de la Ciudad de Abela. Recogiose en esta Ciudad Seba, vn traydor que se levanto contra David, y cercandola con grande aprieto Joab, salio vna muger al muro dando voces: Joab, que hazes, por que quieres destruirnos? *Et tu quavis subvertere Civitatem? Quare precipitas hereditatem Domini;* Aora la respuesta de Joab: *Non sic se habet res.* No es mi animo (dize) destruir la Ciudad, como lo piensas; y si quieres verlo, entreguenme a este Seba que esta dentro, a este traydor; y levantare el cerco luego al punto: *Sed, Seba, levavit manum contra Regem David: tradite illum solum, & recedemus a Civitate.* Esto es (Catolicos) lo que responde la peste. No es mi animo destruir esta Ciudad, sino cercarla, para que entreguen al rebelde que se levanto contra Dios; muera este, que es el afecto al pecado, y me apartare de Granada: *Tradite illum, & recedemus a Civitate.*

Cipri. li. de quart.

21 O valgame Dios, y como buscarian en la Ciudad de Abela al traydor al Rey! Busquemose nosotros entre nosotros; que a esto nos obliga la peste (dize San Cipriano: *Pestis ista, & lues, quae horribilis, & feraltis videtur, explorat inſultum singulorum, & mensi*

humani generis exanimat. Que es el traydor a Dios, que tiene en tal aprieto a Granada? Quien es el Seba rebelde, que se atreve a negar a todo vn Dios la obediencia? O Fieles! Entre cada vno dentro de si; a hazer este examen, que puede ser sean sus pecados la causa desta calamidad. Ay blasfemias, y juramientos? Este es el traydor, que ha de morir: *Tradite illum.* Ay falta de respeto al Templo; y sus sacerdots? Este es el rebelde, muera: *Tradite illum.* Ay odio al proximo? Ay torpeza? Ay profanidad? Ay codicia, y tratos injustos: Muera el traidor: *Tradite illum.* Muera el escandaloso, acabese la omision en los Superiores, y Padres de familia: destruyase en todos el pecado, y le van para su penoso cerco la pestilencia: *Tradite illum, & recedemus a Civitate.* San Juan Christosmo: *Si nos componamus, nullum accidentium nos gravium tristificabit.* Ninguno de estos accidentes nos entristecera, antes no sera motivo de alegre accion de gracias a Dios, porque embio la peste para coger estos frutos. Si, Catolicos mios; paguemos luego, y se despedira sin hazer costas el Executor. No lo ofreceis hazer asi todos? Si, clementisimo Jesus: *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* En ti, por ti, y contigo, quereis mi paciencia; admitiendome a tu gracia, te pagare quanto debo por mis culpas. Misericordia, Jesus mio; no mas enojarte, no mas darte aun el menor disgusto, por ser quien eres, tan digno de ser amado sobre todas las cosas: Confio por tu misericordia tener salud para servirme, buena vida para agradarte, y buena muerte para engrandecerte en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Chri. boni. 15 ad pag.

Math. 182 Pala. lib.



S E R M O N

SEPTUAGESIMO SEPTIMO,

DE LA PESTE EXPERIMENTADA, EN LA ROGATIVA QUE celebró la Iglesia Parroquial de San Gil de Granada, à Nuestra Señora de las Tres Necesidades, al empezar el contagio en dicha Ciudad, el día Domingo 23. de Julio de 1679. años.

Numquid non dixi vobis, nolite peccare in puerum, & non audistis me? Et sanguis eius exquiritur. Ex Genes. cap. 42.

Videns Civitatem, fleuit super illam dicens, quia si cognovisset, & tu, &c. Ex Luc. cap. 19.

Qui nemo beati, qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud. Ex Luc. cap. 11.

S A L U T A C I O N.

EN tiempo que por nuestros pecados, nos vemos con tan penoso cerco de calamidades, no ay diligencia que sobre, en orden à buscar medios, para aplacar à Dios Nuestro Señor. En tiempo que vemos ya de la fuerte que nos sigue, como à delinquentes, la Divina Justicia, con la temerosa vara de la pestilencia, acertado es acogernos à vn Templo, cuyo sagrado nos valga, para que no nos alcancen los rigores de la Justicia. En tiempo que vemos caer sobre nosotros rayos de mortandad, como se están experimentando; conveniente es buscar la sombra de vn laurel, que nos defienda. En tiempo que nuestras culpas no nos dexan dudar, que Dios está enojado contra nosotros; consejo es saludable ponerle vn espejo delante, en que mirandose, se temple. En tiempo (finalmente) que nos hallamos poseydos del temor, y el susto, entre tanto diluvio de enfermedades, y muertes; alabo el acierto de la devocion en esta Rogativa, en que nos ofrece Arca de refugio, para animar nuestras esperanças casi muertas.

2 O Granada! O angustiada Ciudad! Respira, respira, que aunque sean tus culpas (así debes confesarlo) las que te han reducido à estado tan lastimoso, tienes en la Reyna de los Cielos (digamos, aunque indignos de pronunciarlo, su dulcísima, y saludable Nombre) tienes en Maria Santísima Madre de Dios; Templo privilegiado, adonde huir de la Divina Justicia: Laurel, con que defenderte de sus rayos: Espejo, que ponerle à Dios delante para que temple sus enojos; y Arca mejor que la de Noé, en que libra todo de tantas olas de desesperacion, como te turban. Respira, respira, que si llegas à conseguir, que pida por tí Maria Señora Nuestra, no pasará adelante tu aficcion, y tu trabajo. Oye:

3 Fue Coriolano en Roma varon insigne, de gran prudencia, y consejo, y à quien debió muy grandes favores toda la Republica. Este (como refieren, Plutarco, Valerio Maximo, y Titolivio) viendose injustamente desterrado de la Ciudad ingrata, se pasó à los Volcos, enemigos entonces de los Romanos. Fue de ellos tan gustosamente recibido, que muy en breve le constituyeron por su Capitan General, para govarnar sus Exercitos. Quien le dixera à Roma que aquel, à quien no quiso por su defensor, le avia de ser aora tan pestilencial enemigo? Palabras expresas de Valerio: *Evenitque, ut quem pro se salutarem imperatorem civem habere noluerant, pene pestiferum adversus se ducem experirentur.* Començo lleno de ira à combatir la Ciudad, destruyó muchas vezes los

Exer-

Exercitos Romanos. En fin, pués à Roma tan penoso, y apretado cerco, que desconfiando ya de su poder, y sus armas, se humillo su soberbia à hazerle rogativas para templar. Embiaronle sus Embaxadores; suplicandole rendidos, que levantasse el cerco; pero le bolvieron à Roma mal despachados: *Nihil profecerant.* Repitieron otra rogativa; embiandole los Sacerdotes reveltidos, para mas moverle; pero se canaron en valde: *Sine effectu redierunt.* Aquí fue la turbacion de toda la Ciudad: palmayale el Senado; temblava el Pueblo: lloravan todos, mirando cierta su muerte, entregados à la indignacion de su bienhechor ofendido.

4 En este aprieto (notad. aora) Veturia, madre de Coriolano, salió para el Exercito de los Volcos; púsose delante de su hijo, èl al ver à su madre, se vino alegre con los brazos abiertos à recibirla; pero le detuvo Veturia, diziendole: detente Coriolano, que antes de recibir abrazo de tí, tengo de saber si he de mirarte como à hijo, ó como à enemigo: si estoy en tu Exercito como tu madre, ó como tu cautiva. Mira estos campos talados, y solo poblados de Romanos muertos; mira esta Ciudad assolada; si te ofendio soberbia, ya humilde serete rinde. Qué respondes? Es posible que no se temple tu enojo en tan lastimosa satisfacion? Qué respondes hijo, à tu madre? Aquí (Fieles) abrazando à su madre Coriolano, exclamó mirando à Roma: Ha Roma, que me has vencido! Venciste mi ira con los ruegos de mi madre: *Vicisti iram meam, patria, precibus huius admoti.* Yo te perdono, por este vientre en que anduve, aunque no lo merecia tu ingratitud: *Cuius venter te, quamvis merito mihi inuisam, dono.* Roma, à mi madre debes la vida. Ea, y levantele el cerco, no aya mas enojos que la vista, y ruegos de mi madre han convertido tan sangrienta guerra, en consumada, y firme paz.

5 O Granada! Quien no ve por esta historia lo que está passando por tí? Qué Ciudad ha sido tan favorecida de Dios? Pero qual ha sido tan ingrata? Quien, sino tus pecados, desterraron de tí aquellas tus antiguas felicidades? Quien, sino tus culpas han obligado à tu infinito Bienhechor, à que aya tomado las armas contra tí? Mira tus calles hechas campo sangriento de batalla. Dios contra tí, con mortandad, y pestilencia: tu contra Dios con tus desordenes, y culpas, Dios enojado, tu rebelde. No ay medio para aplacar à Dios? Si, Rogativas, Embaxadores, Sacerdotes, Justos, todos clamen humildes à su piedad. Ya han clamado, y no se levanta el cerco. Ea, pues; venga la Madre del mismo Dios ofendido; que no ha de poder mas Veturia con su hijo Coriolano, que Maria Santísima con Jesu-Christo su Hijo. Si aquella por ser madre alcanzó la vida de los Romanos, de vn hijo, hombre, Gentil, y sin Dios; que no alcanzará para nosotros Maria Santísima, por ser Madre de vn Hijo, Dios, Hombre, y Redemptor de los hombres? Si allí se dió por vencida la ira de Coriolano, porque le pidió su madre; aqui hemos de ver (así lo espero) que se da por vencida la justa indignacion de Jesu-Christo, con los ruegos de Maria. O quiera la piedad de nuestro Dios que así sea! Mas (Fieles) para que así sea, necesitamos de conocer, y quitar la causa de nuestros males; y yo de la Divina Gracia, para el acierto, y el fruto que deseo. Lleguemos todos postrados à pedirle, por medio de tan piadosísima Madre, saludando à esta Señora como acolumbramos. AVE MARIA, &c.

Numquid non dixi vobis, nolite peccare in puerum, & non audistis me? Et sanguis eius exquiritur. Ex Genes. cap. 42.

Videns Civitatem, fleuit super illam dicens, quia si cognovisset, & tu, &c. Ex Luc. cap. 19.

Qui nemo beati, qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud. Ex Luc. cap. 11.

S. I. INTRODUCCION.

6 **Q**Uando la ocasion, y el tiempo en que nos hallamos (S. R. D. Magestad) está por sí conciliando las atenciones, no necesito de mas preambulos para introducirme. Hallo (Fieles) en el Evangelio del día à Jesu-Christo Señor Nuestro llorando, al ver à Jerusalem: *Videns Civitatem, fleuit.* En el

Textó de mi tema voluntario, hallo à Ruben haziendo vn cargo à sus hermanos en Egipto: *Numquid non dixi vobis?* Y en el Evangelio de la Rogativa hallo à Jesu-Christo Señor N. mostrando en qué consisten las felicidades del hombre: *Qui nemo beati, qui audiunt Verbum Dei.* Misteriosa concurrencia para nuestra enseñanza! Veamos por qué llora nuestro Redemptor: Baxava su Magestad del monte; y mirando la destruccion que amenazava à su querida

Ciudad

Ciudad, con guerras, hambres, y pestes, llora de compasion sobre ella. Theophilacto: *Offendit viscera misericordie per flum.* Llorá (dize Eutimio) al ver que por sus culpas ha merecido Jerusalem aquel agofe: *Civitate Hierusalem propter immensa vitia destruentiam, deslet.* Llorá á la Ciudad (dize San Ambrasio) porque la Ciudad no llora: *Ipsi Dominus Hierusalem flevit, quia ipsa flere nolebat.* Veis aqui vnas lagrimas compasivas, que muestran el castigo de Jerusalem, y la causa de su castigo.

7 Ved á Ruben aora: que cargo haze á sus hermanos? Ya sabeis, que estos intentaron quitar la vida á Joseph: que le echaron en vna cisterna; y que le vendieron para Egipto. Sabeis tambien, que alli le exaltó Dios hasta Virrey de aquel Reyno: y que yendo despues allá por trigo sus hermanos, conociendolos Joseph, los trató con aspereza, les llamó espías, los tuvo tres dias en la carcel. Ha pobres de nosotros! Esto es (dize) pagar la traicion, y crueldad q cometimos: *Merito hæc patimur.* Nuestras culpas contra Joseph nos han traído á estos lances: *Quia peccavimus in fratrem nostrum.* Mas ay que las culpas, les dize entonces Rubén: *Nunquid, non dixit vobis? No os acordais, que os lo dixè: Nolite peccare in pueram; No os avisè, que no ofenderais á vuestro inocente hermano? No os acordais, que no hizisteis cafode mis avisos? Et non audistis me? Pues yá llegò el tiempo de la Justicia de Dios, que viene pidiendo de la vida de nuestro hermano: Et sanguis eius exquiritur.* Todos estos infortunios son, porque proseguitais en ofenderle, sin atender á mis voces: *Et sanguis eius exquiritur.* Veis aqui (Fieles) otra causa de los trabajos; y aun á esta atribuye tambien nuestro Salvador la ruina de la Ciudad: *Eò quòd non cognoveris tempus visitationis tue.*

8 Bien: Y què dize en nuestro Evangelio Jesu Christo S. Nuestro. Ponele delante Marçela las apacibles memorias del purissimo vientre de Maria Santissima su Madre: *Beatus venter, qui te portavit:* Y le responde su Magestad: *Qui nemo, qui audivit Verbum Dei, & custodiunt illud.* Dichosos son, los que oyen, y guardan la palabra de Dios. Como si dixera: Mucho me agradan las memorias de mi Madre, que me ponen las Almas delante, para moverme á misericordia; mas si quieren ser dichosos por esta intercesion, han de acompañar ella memoria con oír, atender, y obedecer la voluntad Divina, explicada por su Divina palabra: *Qui nemo beati, qui audivit Verbum Dei, & custodiunt illud.* Veis yá (Fieles) las causas, y remedio de los ma-

Joseph. 1.6 de bel. ca. 15. Theophi. in Luca 19. Eubim. in Luca 19.

Greg. hom. 39. in Evang. Amb. li. 2. de penit. cap. 6.

Genf. 42.

les: Pues entremos con este fundamento á considerar nuestro trabajo, sus causas, y su remedio.

S. II.

Desubrese la calamidad de Granada.

9 O Granada, embidia, y admiracion de todo el mundo! Quien me darà aquella fuente de lagrimas, que deseava Jeremias, para llorar compasivo esta tu mortadad, que no esperavas? *Et plorabo die, ac nocte interfectos filia Populi mei.* No merezco las misteriosas lagrimas de mi Redemptor, quando te miro, baxando, como fu Magestad, de otro monte: *Videns Civitatem flevit:* Pero ayudeme Jeremias á lamentarme. Mirare, coronada Ciudad; mirate bien, aver si te conoces. Eres tu aquella populosa Granada, cuyo numero de habitantes se embarzava el passo por estas calles? Mira yá tus calles desiertas, porque de tus hijos han muerto vnos, han huído otros, y otros no se atreven á salir de casa: *Quomodo sedet sola Civitas plena Populo.* Eres tu aquella Ciudad, que te glorias de la alegría que celebraban todos de tu Cielo? Mira yá aquella alegría, que se ha buuelto en tempestuosa noche de muertes arrebatadas, que no dexan las vnas enjugar las lagrimas de las otras: *Plorans ploravit in nocte, & lachryma eius in maxillis eius.* Què te hizo aquel concurso de tus visitas, ó caritativas, ó cortesianas, en las enfermedades, y muertes de los parientes, y amigos? Ya fe ha convertido en soledad horrosa, y desconsuelo triste, huyendo los vnos de los otros: *Non est, qui confoletur eam ex omnibus ebaris eius.* Eres tu (acuerdate bien) eres tu aquella abastecida Ciudad, cuyo comercio bulcavan los forasteros con ansia para passar la vida: Mira aora, que aun tus Labradores, y Oficiales perecen sin hallar que hazer: que estan surtos tus comercios; y que los forasteros que te bulcavan te desprecian, saliendo como enemigos tuyos á recibir á tus errantes hijos con las escopetas en las caras: *Omnes amici eius spreverunt eam, & facti sunt ei inimici.*

10 Eres tu (passemos á lo que avia en tí mas apreciable) eres tu aquella Religiosissima Ciudad, en quien competian la grandeza, y la devocion, para solemnizar á Jesu Christo Sacramentado, y tu purissima Madre? Mira yá llorando los caminos de los Templos, porque aunque llama á ellos la devocion, retira de su frecuencia el temor de los concursos: *Via Sion lugens, eò quòd non sint, qui veniant ad solemnitates.* Mira tus muchas puertas, en cuyas salidas

Hier. 9.

Thren. c. 1. Hag. B. ibi. Gasp. Sanch. ibi.

Gasp. Sanch. ibi. in 1. Thren.

se juntava la piedad con el recreo; yá por hallarse en todas la Imagen de Maria; yá por hallarse en las mas la via Sacra, para la memoria de la Pasion de Jests: Miralas yá, que no ay puertas, ni salidas, sino para ver lastimas de enfermos, carros de cueros difuntos, carneros, y Hospitales: *Omnes portas eius destruxit.* Mira tus Sacerdotes, que yá no entonan los canticos de fiesta que solian, sino llantos roncós, y lamentos tristes: *Sacerdotes eius gementes.* Yá tus donzellas, yá tus niños tiernos. Pero què profigo, si toda está anegada en amarguras? *Et ipsa oppressa amaritudine.* Eres tu, Granada? Granada, eres tú Mirate, mirate, aver si te conoces. *Hæcine est urbs perfecti decoris, gaudium univrsa terra?* Cayó en tierra la estatua de varios metales de tu hermofura: Cayó el arbol de tu grandeza: Caite, Ciudad illustre; pero como caite?

11 Muchas caidas hallo en las Sagradas Historias: Vnos cayeron de ojos, y otros cayeron de espaldas. Es alsí, dize San Gregorio; pero ordinariamente es mala señal caer de espaldas, y buena, caer de ojos: Cayó Abraham; pero cayó de ojos: *Cecidit pronus in faciem suam.* Cayó Ezechiel; pero de la misma manera: *Cecidit in faciem meam.* Lo mismo Daniel, y los Apostoles en el Tabor: *Ceciderunt in faciem suam.* Pero todos estos hallaron prelio el consuelo de su caída en quien los levantasse: *Surgite, & nolite timere.* Veamos otros: Cayó Eli de su silla pero cayó de espaldas: *Cecidit de sella retrorsum.* Cayeron los soldados que iban á prender al Salvador de espaldas tambien: *Abrerunt retrorsum, & ceciderunt.* Y de la misma suerte otros muchos; pero ni Eli se levantó con vida; ni los soldados se levantaron mejorados. Veis la diferencia de estos caidos? Pues toda está indicada en su diferente modo de caer, dize San Gregorio. El que cae de ojos, muestra es su caída, que tendrá remedio; pero el caer de espaldas, es indicio falta de vna irremediable ruina. Por què? En vna palabra: Porque el que cae de ojos, tiene vista para mirar, como, y adon de cae; pero el que cae de espaldas, ni ve como cae, ni adonde; y no tener ojos para mirar la caída, es desesperarse al remedio: *Omnes qui post se cadit (dize San Gregorio) ibi cadit, ubi non est det; qui vero ante se ceciderit ibi cadit ubi videt.* Caite (Ciudad asfugada) caite acaso de espaldas, sin ver adonde, ó como caite? Sin mirar en que tropezaste? No lo permita Dios! Que será irremediable tu ruina. Abre los ojos, para que mirando la causa de tu caída, te dispongas á la facilidad del remedio; que si Jerusalem fue totalmente assolada, fue porque cerró

los ojos del conocimiento á las causas de su daño: *Quia si cognovisset.*

S. III.

Atribuyese la peste á los pecados de la Ciudad.

12 Q Uè dize Jeremias de la ruina de Jerusalem en tu tiempo? Por donde le vino tan lastimoso estrago? *Quia Dominus locutus est super eam (id est contra eam) propter multitudinem iniquitatum eius.* Dios Justo (dize el Profeta) le embió este castigo, por la multitud de sus iniquidades, y culpas; y por estas le vino la peste, la hambre, y la guerra de Tito, y Vespasiano, que oy llora nuestro Redentor: *Propter immensa vitia destruentiam, deslet,* que dixo Euthimio! O Granada! Quien ha entrado dentro de ti tanta mortandad, y con ella tantas desdichas? Hablad, ciencias: Responded, coraçones; què dezis? que es maligna la influencia de los astros? Y los astros influyen, si no por el Imperio de Dios? Oid, dize su Magestad por Ilaías, los que poneis mesa esplendida á la fortuna: *Qui ponitis fortuna mensam:* Oid, que tengo de dar fin de todos vosotros: *Omnes in eade corrupti.* Quienes son estos? Los que olvidados de la providencia, y gobierno de Dios (dize San Gregorio) atribuyen los sucesos á las Estrellas; á estos les amenaza con la muerte: *Illi parant fortuna mensam, nihil ad Deum pertinere credentes humanis, sed Stellarum cur su omnia gubernari.* Dexareis yá de atribuir esta calamidad á las Estrellas? Què dezis? Que la iniquidad, y codicia de los que entraron ropa apesada, ha introducido en Granada esta desdicha: Vengo en que es iniquidad execrable, y que serán Reos en el Juizio de Dios, no solo de su culpa, sino de tan innumerables daños, como resultan de ella; pero quien no sabe, que fuele servirle la Justicia de Dios de las culpas que permite en vnos, para el castigo de las culpas de otros? Bien lo dirán los Israelitas, tantas vezes oprimidos, yá de Chusan, Rey de Mesopotamia; Gade Eglon, Rey de Moab; yá de Jabin; de los Cananeos, de los Madianitas, de los Filisteos; que por esto llama Dios á Senacherib vara de su furor: *Affar viga furoris mei;* porque de él, y de su ambicion soberbia se sirvió su Magestad, para castigar la rebeldia de Israel. No ay que quexarse de ajenas culpas, aviendo culpas propias que castigue Dios con las otras. Con la codicia de vnos, castiga Dios los vicios de los demas.

13 Teneis mas que dezir? Què no ha avido la guarda conveçiente? No me roca

Dan. 2. 4.

Genf. 17. Ezech. 2. Dan. 10. Mar. 17. 1. Regum. Joan. 18. Genf. 49. Yai. 28.

Greg. ho. 9 in Ezech.

Osasp. Sanch. ibi. Thren. 1. in suo 21.

Vbi supra. num. 6. Yai. 65.

Hier. li. 18 in Yai. 65.

Judi. 3. 4. 6. 12. Yai. 10. Hugo Car. Sanch. Alapide ibi.

Psal. 126.

4. Reg. 23

2. Paral.

35.

Bereb. 1. 12

mor. scrip.

esp. 124.

Greg. 11. 2

mor. 6. 21.

Job. cap. 1

Joan. 9.

Amb. ser.

85.

Aug. in

Psal. 60.

averiguar, si la ha avido. Pero aunque la huviesse, quien podrá poner guardas en las nubes, y en el ayre? Quien podrá poner guardas à los justos decretos de todo vn Dios ofendido? Eitemos en que(aunque conviene la guarda) son en vano las humanas diligencias, si Dios por si no guarda la Ciudad. *Nisi Dominus custodierit Civitatem.* Ya oygo queixar de el gobierno, de la falta de providencia, de que se yerra todo. Y quien os ha dicho, que no permite Dios grandes yerros en los Superiores, aunque tengan buena intencion, y sean Santos, quando los pecados del Pueblo merecen los defaciertos? Santo era el Rey Josias, y erró una resolucion de importancia, porque quiso Dios castigar al Pueblo pecador, con permitirle que la errasse: que como los aciertos del gobierno son en beneficio del Pueblo; quando el Pueblo es indigno del beneficio, para castigarle, permite Dios el defacierto en el Superior. San Gregorio: *Pro qualitatibus subditorum disponuntur acta regentium, ut sepe pro malo gregis, etiam, verè boni delinquant vita pastoris.*

14 He querido (Fieles) desvanecer la materia de las mas conversaciones, ó invaciones de el amor proprio, con que anda huyendo de confesar, que son las culpas las que han traído esta calamidad. No niego que puede, y fuele Dios embiar trabajos sin culpas actuales, como se vió en el Santo Job, para el mayor merito de su paciencia, y en el ciego del Evangelio, para la manifestacion de la Gloria de Dios, y su poder; pero calamidades publicas (dize San Ambrosio) no fuele Dios embiarlas à vna Ciudad, sino por las culpas de los Ciudadanos: *Civitati, non nisi propter civotum peccata infertur excidium.* Pues aora. Ha avido culpas en Granada? Ha avido torpezas? Ha avido malos tratos? Juramentos? Escandalos? Aqui si que responderan los coraçones: culpas ha avido. Pues respondedme à estas preguntas: Dios Nuestro S. conoce estos pecados? Si, que es sapientisimo. Quiere castigarlos? Si, que es justisimo. Pues li ay Dios, que conoce los pecados, si los aborrece, si los puede, y quiere castigar: que dudamos (aviendo culpas) de que nos castiga Dios por ellas? O, que es Dios misericordioso! No fuera Dios, si tambien no fuera Justo. Luego no ay mas, sino querer vn Dios à gusto, que basta, y calle, y os dexé vivir à vuestras anchuras? Esto es querer que sea Dios injusto, dize San Agustín: *Qui multum sibi pollicetur de misericordia Dei, sur reptit in*

animam ipsius, ut faciat iniustam Deum. Es querer que no sea Dios, dize San Bernardo; porque es querer, que, ó no sepa, ó no pueda, ó no quiera castigar las culpas: *Valde ergo cum non esse Deum (voluntas propria) qua, quantum in ipsa est, vult eum, aut impotentem, aut iniustum esse, aut insipientem.* O que muchas veces no ha querido castigar! Es así. Pero ha sido por manifestar su piadosissima inclinacion, y paciencia. Mas si prosiguiendo en las culpas, le ponemos en la mano la vara, y el azote: que ha de hazer, sino manifestar su Justicia, en descargarse el golpe, y el castigo!

15 Ved (Fieles) à nuestro Salvador en casa de Pilato. Despues que por nosotros recibió aquellos tan inhumanos azotes, convocaron los Soldados à toda la guarda del Presidente, para continuar los tormentos de su Magestad. Llevaronle al Pretorio, que era el fuo del Tribunal, con animo de hazer burla del Juez de vivos, y muertos, haziendole Rey por irrision. Para esto le desnudaron de su tunica, renovando las heridas de los azotes, le vistieron una purpura, le coronaron de espinas, y le pusieron en la mano vna caña como cetro: *Et plebentes coronant de spinis, posuerunt super caput eius, et arundinem in dextera eius.* Que hazeis ciegos de maliciosos? No os mueve este sustimimiento, para moderar vuestra furia? Hasta donde ha de llegar vuestro atrevimiento defendienado? Hasta quando avéis de abular de esta paciencia Divina? Y ya que le hazeis Rey de burla con estas insignias de cetro, corona, y purpura: en donde poneis el cetro? *In dextera eius:* En la mano derecha? Veis vuestra eguedad? El cetro ha de estar en la izquierda del Principe, porque quede libre la diestra para hazer mercedes: Luego el ponerle en la diestra es certarla, para que no os favorezca. Aun mas es, dize S. Gerónimo: *Leale el Texto Grego. Et calamus in dextera eius.* Lo que le pusieron en la mano, fue vna pluma para escribir; no fue cetro la caña, sino pluma, para escribir tan horribles facilegios: *Calamus tenebat in manu (dize el Doctor Maximo) ut sacrilegium scriberet Iudaorum.* O juizios ocultos de Dios! Intentó la malicia ofender à Jeshu Christo, haziendole Rey de burla; mas quando le pone el cetro para ofenderle, yerra la mano en que ha de poner la caña, para que sea pluma, y no cetro. O Soldados ciegos! Advertid, que si de vosotros à Jeshu Christo es esta caña instrumento para ofenderle: de Jeshu Christo à vosotros es pluma para escribir contra vosotros la sentencia que merecis. No os quexeis, quando veais vuestra Ciudad asolada,

Ber. ser. 24 de Refug.

Mat. 27.

Radix. Grat. ibi.

Hier. in Mat. 27.

Silo. 11. 8 in Evang. cap. 11. q. n. 38.

lada, pues vosotros mismos le poneis la pluma en la mano, para que firme la sentencia de vuestra destrucción: *Calamus ministravit (dixo el docto Silveyra) quo contra eos damnationis sententiam scribat.*

16 O Catolicos! O Granadinos! Vosotros, vosotros con vuestras culpas dileis la pluma, la vara, y el azote, para que la Justicia Divina firmara la sentencia de peste, y descargara sobre esta Ciudad este golpe tan severo: *Et sanguis eius exquiritur,* dezia Ruben à sus hermanos: La sangre de Joseph, contra quien se armó vuestra malicia, es la que te nos viene pidiendo en esta calamidad, aquellas culpas han solicitado estas penas. Si, Christianos, en la receta del Medico se conoce la calidad del achaque. Ved comb viene esta mortandad, y conoceréis las culpas de que adolecia Granada: *Et sanguis eius exquiritur.* Viene quitando vidas, porque en cada culpa mortal es Reco el pecador de vna vida de Jeshu Christo Dios, y Hombre: *Et sanguis eius exquiritur.* Viene impidiendo el comercio, porque solo servia de aficionarle à la tierra, olvidando la Eternidad: *Et sanguis eius exquiritur.* Ya viene quemando ropa: porque fordos à tantos clamores de la necesidad, no le quite dar al pobre: *Et sanguis eius exquiritur.* Ya viene pegando el veneno en los vestidos, porque despreciando los riesgos de las almas, no hubo enmienda en la profanidad de los trages: *Et sanguis eius exquiritur.* Ya viene llenando los Templos de horrores de difuntos, por el horror que causava aver hecho de muchos tercia de la luxuria el lugar de la oracion: *Et sanguis eius exquiritur.* Ya viene con tan alqueroia hediondez corrompiendo el ayre, por tanta corrupcion de collumbres, de torpezas, de juramentos, y escandalos: *Et sanguis eius exquiritur.* Ya viene citando à Juizio con muertas tan celeradas, porque olvidados de aquella cuenta estrechissima, se dilatava de dia en dia la penitencia: *Et sanguis eius exquiritur.* Veis ya como de la caña, instrumento de la culpa, se formó la pluma, para la sentencia de esta pena? Veis como el eco de esta calamidad resulta de la voz desentonada de tantas abominaciones? Avia de durar para siempre, con riesgo de las Almas, el sustimimiento de tanta culpa, de tanta detencion, y groleria con todo vn Dios: Como huvo peste para Jerusalem por sus pecados, ay tambien peste para Granada por los tuyos: *Et sanguis eius exquiritur.*

S. IV. *Atribayese la peste al desprecio de los avisos, y amenazas.*

17 **M**AS: El mayor cargo que haze Jeshu Christo Señor Nuestro à Jerusalem, es el no aver aprovechado su aviso misericordioso: *Eo quod non cognoveris tempus visitationis tuae.* Y este el mayor que haze Ruben à sus hermanos: *Namquid non dixi vobis?* No os lo dixé? Les dezia: No os lo avisé, y no me oisteis? *Et non audistis me?* Pues por esto ha venido esta afliccion: *Et sanguis eius exquiritur.* O Fieles hermanos míos! Dexadme que me quexe, no para desesperaros, sino para advertiros de otra causa de esta mortandad: *Namquid non dixi vobis?* Cuantas vezes os avisaron los Ministros de Dios (y yo aunque indigno de esse nombre) de que estava Dios enojado? Quando vinieron las noticias de la peste de Cartagena, de Murcia, y de Malaga: *Namquid non dixi vobis?* No se os dixo, que eran avisos de Dios, para impedir que llegasse acá con la penitencia? Quando vimos los meses passados tantas enfermedades, y muertes, no os acordais que os dixé eran avisos de pestilencia, sino avia enmienda de las culpas? *Namquid non dixi vobis?* Testigo es este Pulpito, en que lo dixé feis vezes esta Quaresima: testigos otros muchos, en que mas de treinta vezes os previne: *Nolite peccare in puerum.* Hermanos, no ofendais à vuestro Dios, à vuestro Señor, y Hermano: Hermanos temed, temed sus iras: Hermanos, mirad que quanto mas detiene el azote, levanta mas la mano, para que sea el golpe mayor. Me oisteis? Atendidseis à lo que tanto Ministro de Dios os dezia? O que pocos! Pues: *Et sanguis eius exquiritur.* Ya vino por esto el golpe de la Divina Justicia en esta mortandad que se experimenta.

18 Varias vezes hallamos en las Divinas Letras, que Dios Nuestro Señor tiene espada para vengarte de tus enemigos: *Si acuro et fulgur gladium meum, et cognabo gladium meum.* Y suponiendo con S. Gerónimo, San Gregorio, y San Eucherio, que se llama espada la indignacion Divina, eo que castiga à los pecadores, es digno de consideracion el vfo tan diferente que tiene Dios desta espada. Tres vfos advirtió vn docto Expositos del Apocalipfi. Trae Dios espada ceñida, y en la vaina. Dixolo David: *Accingere gladio tuo.* Trae Dios espada desnuda, y en la boca, como vió S. Juan: *De ore eius gla-*

Deut. 32. Exod. 19. Hieron. in Psal. 62. Greg. 1. 14 mor. c. 34. Eucher. 9. in Psalmo. Psal. 44.

Apoc. 2. Psal. 70.

dus utraque parte acutus exibat. Y trae Dios espada desnuda, y en la mano: Nisi conversi fueritis, gladium suum vibrabit, dixo el Real Profeta. Valgame Dios! O Dios quiere castigar, ó no quiere. Si no quiere, para qué es la espada en la mano: Y si quiere, para qué es la espada en la cinta, y en la boca? Para mostrar el orden de su Divina Justicia. La espada en la cinta muestra que tiene poder para castigar; en la boca muestra su piedad en avisar antes del castigo, y en la mano muestra la execucion de la vengança justa, para que sino basta para el temor el poder, ni para la enmienda la amenaza, y aviso, sepa el pecador que ay un Dios justo, que venga sus injurias, y desprecios: Cum neutrum sufficit, (dixo Viegas) gladium vagina exiit, ac vibrat, et percussit. Vamos á la practica, para que me entiendan todos.

Plag. in Apoc. 1. eum. 2. scil. 2. 5.

Simil.

Eccl. 8.

Rev. 4.

Hier. 17.

19 Peca el hombre, (acerquemonos mas) pecó Granada. Es acierto, que desde luego mereció que Dios la destruyese. Pero qué hizo su Magestad? Lo que vn hombre pacifico, que suele andar sin espada, y viendo, que vn atrevido le trató mal, por que le vio sin ella, haze proposito de no salir á la calle sin espada. Es para matar al otro? No, sino para que temiendole, no se defacode. O pacifico Dios mio! Porque andas sin espada se te atreven los pecadores: Quia non profertur cito contra malos sententia. Cifete la espada, Señor poderoso: Accingerit gladio tuo. Qué pienas que es temblar la tierra, resonar los truenos, aflombrar los relampagos? Qué las esterilidades que hemos visto, que parecia estar la tierra maldita? Fue cesarse Dios la espada, para que los pecadores le teman, viendo que tiene poder para castigarlos. No bastó? Pues ya desembayna la espada de su ira: Gladium evaginabo post eos. Ay de Granada! Ay del mundo, que viene Dios con espada desnuda contra los pecadores! Pero, ó misericordia! No saca la espada para destruir al mundo, sino para ponerla en su boca, que son los Predicadores: Quasi os meum eris, y que al veria los pecadores le enmienden: De ore eius gladius. Qué ha sido tanto predicar, tanto avisar, y tanto amenazar pesilencia por estos Pulpiros? Numquid non dixi vobis? Aun no basta? Pues: Nisi conversi fueritis gladium suum vibrabit. Venga vna espada cortadora de vna mortandad, executando rigores en quien abuso de las piedadades. Ya no os lo dixi? Numquid non dixi vobis? Puesto que no bastó tanto aviso, para que huviera penitencia, ya está sobre nosotros la espada: Gladium suum vibrabit, ya está sobre nosotros la Justicia:

Et sanguis eius exquiritur, eo quod non cognoveris tempus visitationis tue.

S. V.

Ay que temer mayor castigo, sino se haze penitencia de las culpas.

20 PERO aun mas debo advertiros: Qué si para nuestro mal, en lo que agora experimentamos, poco fuera nuestro mal; pero: Exquiritur, dize Ruben: aora se empiezan las diligencias desta vengança justa: Exquiritur. Aun no se ha encendido el fuego: Exquiritur. Hasta aqui ha sido el golpe con gran misericordia. Ay de Jerusalem (dize llorando Jesús Christo) quando en ella no quede piedra sobre piedra: Et non relinquet in te lapidem super lapidem! Ay de sus hijos, quando se vean todos despojo de la guerra, de la hambre, y de la peste! Ad terram passerum est, et filios tuos qui in te sunt. Ay de Granada, si se buelve inquisible como Jerusalem, y no haze penitencia de sus culpas; que lo que agora es amago, será golpe; y lo que agora es correccion de la misericordia, será castigo riguroso de la Justicia.

Matb. 3.

Hago, & Cayet. in Matb. 3. August. 30. Laur. ver. Securis. Lir. Cart. Euth. in Matb. 3. Jer. 17. Apoc. 2. Cant. 2. Ioan. 17. Hier. 17. Plal. 188. Greg. lib. 34. mor. cao. 6. Chri. hom. 11. in Matb. 3.

21 Salgamos (Fieles) á las riberas del Jordan en donde predica el Bautista á los Fariseos ingratos; que bien podemos oír, y tomar para nosotros lo que les predica. Hazed dignos frutos de penitencia, les dize: Facite fructum dignum penitentia. Por que os hago saber, que esta ya puesta la hacha, ó segur á la raíz de los arboles, para cortar al que no llevate fruto: Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Qué hacha es esta: El poder de los Romanos, que avia de destruir á Jerusalem, dize Hugo Cardenal, Cayetano: Securis potestas Romanorum. Es la ira de Dios, dize San Agustín. Es la muerte, ó la mortandad, dize Lira, el Cartujano, y Euthimio: Securis mors, arbores sunt homines, radices eorum vita. Está bien. Pero dudava yo, por que la ira con que Dios avia de destruir á Jerusalem, con el poder de los Romanos, y la mortandad, se ha de llamar hacha, ó segur? Ya vemos que viene la Divina Justicia tegando como hoz: Mitte falcem, & mte. Ya podando los olivares, y vides: Tempus putationis, pargabit eum. Ya labrando, y clavando, como martillo: Malleus conterens: Confite timore tuo. Aora como hacha de leñador? Si, dize San Chriostomo: para significar el castigo mas riguroso, y terrible: Nihil terribilius hac illa ipsa exhortatione sermonis. Non enim illis adhuc sulcem volantes, non destructionem septi, non conculationem vinee

com-

communatur, sed secarim secantem. Entendamos el misterio.

Simil.

22 Es grande la diferencia que ay entre la hacha, y los demás instrumentos, que dezia. El que clava el clavo, es verdad que dá golpes con la vna mano; pero con la otra lo tiene, para que no se fuerça, ó se cayga. El Platero, es así que golpea la plata en el duro yunque; pero la asegura con la tenaza, para que no salte. El que poda la vña, ó el olivar, es así que corta vnas ramas; pero dexa lo demás de la planta sin lesion. El que siega las mieses, es verdad que las corta con la vna mano; pero no solo las tiene con la otra, para que no se quiebran, sino que cariñoso las abraza quando las corta. Bien: Y el leñador con la hacha? Quien no ve, quando quiere derribar el arbol de raíz, con quánta resolución, con quanta furia descarga los golpes en el tronco? Ved, si lo tiene, si lo abraza, si lo sustentava: de ninguna fuertesantes asegura en las dos manos la hacha, para herir sin lastima del arbol. Hortelano amigo; aplicada la vna mano, que se cae esse arbol: caygasse. Que se fuerçe. Mirad las astillas que le saltan del corazon: salten. Mirad lo que os ha costado de plantarlo, de regarlo, y de cuyardar. Qué importa, sino lleva fruto? Cortad vnas ramas, y dexad otras, que es lastima. Esto no, arbol que no lleva fruto ha de ser cortado sin compasión, de raíz: Neque enim (dize S. Juan Chriostomo) aut ramis minatur, aut fructibus, sed ipsi utique radice: Ostendens illos, si forte neglexerint immediate debere esse feriendos, & ne sperem quidem curationis esse habituros. Todo se cumplió en Jerusalem, porque no hizo frutos dignos de penitencia.

Chri. hom. 21. in Matb.

Chri. vii. sup.

August. in Ejal. 49.

23 O mi Granada querida! No permitas Dios, que yo te lifongee para tu daño; quando debo atemorizarte para tu remedio: Securis ad radicem arborum posita est. La hacha de la ira de Dios está puesta á la raíz de tus arboles; pero aun no ha empezado á cortar como hacha esperando tu penitencia: Non ait (dize San Chriostomo) quod radicem iam ipsam illius securis attingat sed quod apposta sit. Hasta aora ha sido andar la mortandad por las ramas, como quie poda, ó ingiere; no ha tocado, (que es lo que ay que temer) en la raíz, como quien derriba: Modo, & si fracti sunt rami (dize S. Agustín) possunt inferri tunc omnis arbor, que non facit fructum bonum excidetur. Hasta aora, si ha herido á vn fugeto de vna familia, ha avido ntano para reservar á otros; si con vna mano ha herido la salud, con otra le ha tenido el Confessor á punto; si con vna á quitado la vida á muchos, con otra

ha dexado para los mas entiero en Sãgrado, no han cessado los Sermones, no han faltado estos devotos concursos. Pero qué será de Granada, si le falta este consuelo? Qué si llega á corromperse todo el ayre, las aguas, y los frutos de la tierra? Qué quando vna que se caen muertas las aves de estos ayres? Qué si permite Dios al demonio, que abra agujeros en la tierra, para que salgan vapores corrompidos, que lo inficionen todo? Qué si alcanza licencia (como lo merecen nuestras culpas) para que el mismo siempre el contagio por estas calles, como se vió en Cordova en tiempo del Papa Agathois? Y qué será quando se vean caer muertos los hombres por estas calles, sin el socorro de los Santos Sacramentos? Securis ponitur ad radicem (dixo Dionisio Cartujano) et aliquando de improviso raptat. Esto sí, que será herir la hacha sin compasión. Ha Granada! Granada! Esto, y mas te espera, sino ay fruto de penitencia de las culpas, y general enmienda de las vidas: Securis ad radicem posita est. Esto será vengarse Dios con justicia, que hasta aqui no ha sido mas que vn amago con misericordia: Et sanguis eius exquiritur.

Blas. Lano. p. 1. lib. 8. cap. 7. Patroc. de Ang. Pau. Dia. lib. 8. cap. 5.

Cart. in Matb. 3.

S. VI.

Las Rogativas no consiguen el remedio, sino son las que deben ser.

24 AORA Fieles este es el trabajo que padecemos, y el que tememos padecer. Qué hazemos á la vista desta experiencia, y de tã fundado temor: Alegrarse oy (como ovejas simples en el prado) aviendo de morir mañana? Qué hazemos? Hablar de la peste, como de novedad del correo, de quantos llevaron al Hospital; del numero de enfermos, y difuntos, sin considerar el juuyzo, en que entran, los que mueren, y en que entraremos presto los que vivimos? Qué hazemos? Dexarnos polleer de vn temor natural de la muerte; sin atender á defenojar á Dios: Qué hazemos? Ya (diréis) se han hecho dos meses ha muchas Rogativas. Pues como en este tiempo ha ido la mortandad de mal en peor? Ha quedado por Maria Santissima Madre de toda piedad? No, Catolico, no ha quedado sino por las Rogativas, y por nosotros mismos; que por esto diziendo Jesús Christo S.N. que pidamos, y recibiremos: Petite, & accipietis, dize su Apóstol Santiago, que no recibiremos, aunque pidamos: Petite, & non accipietis. Se contradizen el Discípulo, y el Maestro: De ninguna fuerte. Leed mas: Eo quod male petatis.

Ioan. 16. Jacb. 4.

El no recibir no es por parte de la liberalidad de Dios, sino porque pide mal el que pide: *Et quod male petatis*. Y sino, ved como han sido las Rogativas.

25 No quisiere renovar el dolor de las primeras, en que de parte de muchos, mas fueron para irritar a Dios, que para aplacarle. Fue buen modo de aplacar a Dios, ya con gala, con vanidad, con chanca, y no digo con escandolo a la Rogativa, poniendole en ella misma a ofender a Dios? No fue sino clamar al Cielo, por el aumento de la mortandad, como le ha visto quatro mil Israelitas murieron en vna Batalla, que tuvieron con los Filisteos; y pareciendoles que tendrian remedio, trayendo el Arca del Testamento a los Reales en procesion, fueron alegres por ella. Dafe otra Batalla, y mueren treinta mil hombres: *Facta est plaga magna nimis*. Que es esto? La mortandad crece trayendo el Arca? Pues, que admira, (dize Theodoro) si se valen del Arca estando llenos de culpas: *Super vacuum fuisse Habere illius Arca usum, sine metu diaboli violantibus legem*. Y que admira, (dize el Cartujano) que entre los Christianos crezca la pebilencia con las Rogativas, si van a ellas cargados de pecados: No parece sino que mirava a Granada, quando escrivio: *Per Israelitas Arcam Dei afferentes intelligunt Christiani, qui instante tribulatione quascumque, seu Pestilentia, circumferunt Sacramentum, Imagines, atque Reliquias non tamen emendant suam conversationem, & mores, ideo propter sua demerita non iuvantur*. Mas etiam interdum graviori peste caduntur. Y esto es lo que dixo S. Agustin: *Crescit quotidie pana, quia quotidie crescit culpa*.

26 Mas: Como han sido las rogativas? *Non ex recta radice* (dize el mismo Venerable Cartujano) *hoc est, non ex charitate, nec sincera intentione*. Vna exterioridad sola de devocion, sin mas raiz de caridad? Por esso no consiguen el alivio que deseamos: *Petit, & non accipit, eo quod male petatis*. Ved al Rey David tirando de frio, sin poder entrar en calor: *Non calefuit*. Faltanle vestidos con que abrigarse? No, dize el Texto, que cubierto de ellos estava. Pues como no le alivian? Que bien el Venerable Galpar Sanchez! Es asi, que el vestido abriga pero abriga a quien tiene calor, que a vna Estatu de piedra, o cuerpo muerto, ya se ve, no puede abrigar: porque no tiene calor a quien fomenta, y conserve. Pues como David no tenia calor, o por viejo, o por enfermo, aunque se vestia de martas, quedava oiado: *Vestimenta calefacere non possunt membra calore proprio quem non habent, sed*

i. Reg. 4. Tborador. orat. 1. in Dan.

Dion. Car. in 1. Reg. 4. art. 10. Cayet. ibi. Aug. ser. 211. de temp. Vbi sup. Cayet. in 1. Reg. 4.

3. Reg. 1.

Simil.

Galp. Sanch. in 3. Reg. 1.

tantum quia calorem retinent nostrum. Es verdad, que alivian en los trabajos estas Sagradas diligencias, quando se hazen como se deben; pero si estamos elados en el amor de Dios, como queremos que nos alivien? *Non ex recta radice, non ex charitate: Ideo propter sua demerita non iuvantur*.

27 Como han sido las Rogativas? Con clamores, y repiques de campanas? Con muchas Oraciones, y Letanias de boca no mas? Pues, que han de conseguir sino van tambien con obras? *Non tamen emendant suam conversationem, & mores, repetit el Cartujano*. Necias fueron las cinco de aquellas Virgenes del Evangelio: *Quinque erant factae*; y ha sido muy celebre la razon de su necesidad que dio el doctissimo Mendoza. Llegan a las puertas del Espofo con Rogativas: *Domine, Domine, aperi nobis*. Señor, Señor, piedad, misericordia. No veis la necesidad? Dize este grave Expositor. Han ofendido al Espofo, y llegan con esse defahogo pidiendole? Necias, necias: dezid Señora, Señora, llamando a Maria Santissima, y no daran a vuestra Rogativa con las puertas en los ojos: *Si quemadmodum: Domine, Domine, in clamaverunt: Ita in clamaverunt: Domina, Domina, illam furtasse repulsum non paterentur*. Pues inisto aora: Ya nosotros dezimos Señora, Señoras; como no han sido oidas nuestras oraciones? Por esso mismo; porque dezimos: Señora, Señora. Pues no es invocar a Maria Santissima? Si; pero es dos veces no mas, como las Virgenes necias; falta tercera vez, dize Hugo Cardenal: *Tertium Domine de est*. Dezimos Señora vna vez con el deseo: dezimos Señora con la boca segunda vez; pero falta dezir Señora tercera vez con las obras.

Aya obras de amor de Dios, y del proximo: aya obras de penitencia y de enmienda de costumbres, y seran bien despachadas nuestras peticiones: *Non tamen emendant suam conversationem, & mores, ideo propter sua demerita non iuvantur*.

28 Como han sido las Rogativas? *Pro evasione, & cessatione, periculum corporali*, dize el Venerable Dionisio. Solo por temor de la muerte, y no por aborrecimiento de la culpa? Pues como hemos de ser oidos? *Et quod male petatis*. Oid los clamores de aquellos que se ahogavan en el Diluvio univrsal. Noé, Noé, Patriarca Santo, abre esta ventana, o puerta del Arca, que perecemos; compadeete de tantos miserables, que naufragando entre tantas olas de mortandad te replicamos. Que es abrir? Dize Noé, se llevo a llave Dios: *Inclisit eam Dominus de foris*. Que es esto? Como no ay refugio para pecadores en vna Arca

Vbi sup.

Mald. 26

Mend. in 1. Reg. 4. anar. 12. n. 25.

Hugo Car. in 25. Mald.

Vbi sup.

Gca. 7.

Arca

S. VII.

Espera Dios la firmeza de la penitencia, para remediarnos.

Arca que es Imagen de Maria? Pero, que quereis? Es verdad, que llegavan con Rogativas al Arca; pero llegavan por mirarse ya con el agua a la boca, y con la muerte al ojo: llegavan no arrepentidos de sus culpas, sino temerosos de la muerte; por esso no hallaron el refugio que deseavan: *Quid tempus congrua penitentia perdit* (dixo San Gregorio) *frustra ante Regis ianuam cum precibus venit*. Llegueinos nosotros arrepentidos, y hallaremos en el Arca de Maria el alivio que deseamos: *Pro cessatione periculum temporarium, ideo propter sua demerita non iuvantur*.

Greg. hom. 12. in Evang.

Vbi sup.

Olimp. ap. Cal. dis. 27 in qua. Lob. cap. 5. Berch. lib. 12. reduct. de natur. rer. l. 50. Plin. lib. 22. c. 11.

Hugo Car. in 25. Mald.

Enar. 6.

Aug. hom. 49. ex 50.

29 Finalmente: Como han sido las Rogativas, o por que? *Ex amore carnali* (dize el Cartujano) *quo diligant vitam presentem, ac prospera eius*. Por tener mas vida en el gozar de los gulosos de este mundo? O desgraciadas Rogativas, si asi fueren! Compara Elphas, aquel amigo de Job (en sentir de Olimpiador) al pecador, a vna flor Heliotropio, que es la que llamamos flor del Sol, Tornafol, o espofa del Sol: *Vidi stultum firma radice; et passa a dezir, que le maldixio luego: Et maledixi pulchritudini eius statim*. Valgame Dios! No es esta la flor fidelissima, que sigue al Sol en toda su carrera? Si es por la mañana, no esta mirando al Oriente; esperando al Sol para saludarle? Aunque sea dia nublado, no le sigue? No le busca? No le inclina como que le adora? Pues, por que ha de ser maldito el pecador que le parece? *Et maledixi*. Ved, por que haze esta flor al Sol tantos obsequios. Dizeis que por que le conserve, y aumente su vegetable vida. Es asi; mas para que quiere la vida el Tornafol? Es para subirle con el Sol al Cielo; no, sino para echar mas dilatadas, y firmes rayzes en la tierra. Maldita sea tal flor, dize Elphas: *Et maledixi pulchritudini eius statim*. Flor, que mira al Cielo, que pide su influencias al Sol, para arraygarle mas en la tierra. Mas claro: Pecador que mira al Sol de Maria: *Electa ut Sol*; que le ruega, que le adora, pidiendole la vida para arraygarle mas en el mundo, quando debe aspirar a solo el eterno; es digno de que le maldiga Dios. De que sirve el humillarse sin convertirse? Dize San Agustin: *Quid prodest quia humiliamini, si non mutamini?* O Catolicos, y como temo que han adolecido de estos achaques las Rogativas, quando veo crecer la mortandad por momentos,

Christ. hom. 4. ad 208.

Vbi sup.

30 Pero no debo presumir, que ayah sido todas defectuosas: Muchas avra avido llenas de devocions; no lo dudo, pero dudo porque estas no han conseguido el remedio de nuestros males? Quereis que os lo diga? Pero mas bien os lo dira S. Juan Chriostomo: Porque no ha conseguido Dios de nosotros; lo que con estos males pretende. Es cierto, (dize el Santo) que Dios desea mas que nosotros, y quiero apagar el fuego que ha comenzado a encenderse; mas espera a q nosotros nos dispongamos: *Et enim ipse magis quam tu qui tentatis hoc incendium extinguere vult; sed salutem tuam expectat*. Es cierto, que puede hazer que no llegue a mañana este contagio: *Potest enim Deus omnia gravia bodie solvere*; pero no hara que cesse, y sera misericordia; hasta conseguir lo que desea. Pretende Dios con este trabajo, que conozcamos su poder, que remamos su Justicia, que lloremos nuestras culpas, que enmendemos nuestras vidas, que nos deslacionemos del mundo, y que esto sea con resolucion, y firmeza en consiguiendo esto, cessara nuestro trabajo. San Chriostomo: *Sed donec nos purgatos videat, donec videat factam conversionem, & penitentiam firmam, & inconfessam, non desinit tribulationem*. Os parece (Fieles) que fuera decente a Dios, y conveniente a vosotros, que se alcara la plaga, sin enmendarse las culpas? O que esta toda la Ciudad muy devota! Y como estuvo el otro dia que se baxo el trigo: Como sin juyzio de contentos olvidados de la peste, y llena de insolencias la carrera: Veis la poca firmeza de la devocion? Por esso le bolvio a subir el trigo el dia siguiente. O que se han hecho muchas Confesiones generales! Es asi; pero faltan mas. Se han dado grandes limosnas? Mas faltan. Se han apartado comunicaciones torpes! Falta arrancar otras, y las dependencias de todas. Ay grande frecuencia de Sacramentos! Falta, que eche rayzes, y no sea llamada del temor. Faltan estas, y otras diligencias, y por esso (aunque sean como deben ser las Rogativas) se dilata nuestro remedio.

31 Quieres verlo claro? Pues oye, que quiero hazerte Juez desta causa. Si estando tu purificando oro en vn crisol, llegasse otro a rogarle que te apiadaras del oro, que no le echaras mas fuego, que le dixeras? Amigo hasta que este purificado no

Chri. bom. 4. ad pop.

me pidais que lo alivie. Dixeras esto? Pues esto te dice Dios, dize San Chriſtoſtomo: *Aurifer, donec aurum bene purgatum viderit, de confistorio non extrahit: Sic, & Deus non abducat bene nubem, donec nos penitus emendaverit.* Ruegale al Harpita, que no tuerca tanto las cuerdas quando templa el harpa; no te oira. Echale por interceſſora a ſu miſma Madre. Eſtimarà ſu interceſſions pero proſeguirà dando bueltas a la cuerda, hafta que lluege al punto en que debe eſtar para la conſonancia. Veis aqui lo que nos ſuced; que caldas tan fuertes, que bueltas eſta Dios dando a Granada? Señor, piedad, miſericordia; y parece que no nos oye. Señor: que os pide vueſtra puriſſima Madre! *Non dum veni, hora mea.* No ha llegado la hora del alivio. Que hora? En la que eſte purificado el oro, y lleque la cuerda al punto que conviene. Que haze Marcela de ponerle delante a Jeſu Chriſto la memoria de ſu Santiſſima Madre! *Beatus ventor.* Ya le acompañamos noſotros; pero nos reſponde ſu Mageſtad lo que a Marcela: *Quinimo beati, qui auſunt verbum Dei.* Dichos ſereis en atendiendo a la voluntad Divina. Ya la atendemos Dios mio. Pues falta mas; *Et cuſtodiant illud.* Faita la firmeza en atenderla, y obedecerla, y hafta conſeguir eſto, no ceſſarà el trabajo que aſſige: *Quinimo beati.*

San. 2.

32 Quien no admira el rigor con que tratò Joleph en Egipto a ſus hermanos? Llevoſos allà la neceſſidad, y diſſimulando Joleph que los conoce, les habla con aſpreza, los trata de eſpias vna, y otra vez, los tiene tres dias en la carcel. Que eſto? Es vengança de los agravios antiguos? No, dize S. Agulſin, ſino correccion, y medicina para purgarlos de ſu culpa: *Non ut ſe vindicaret, ſed ut illos corrigeret, & de ſua gravi crimine liberaret.* Pues Joleph Santo: ſino es tu animo vengativo, no es mejor aſſi que llegaron darles a conocer tus piadoſiſimas entrañas? Si los has de abrazar deſpues cariñoſo, ſea luego, y lucirà mas en el mundo tu piedad. Si les has de conceder lo que vienen a pedirte ſiendo preſto, que dara tu liberalidad mas acreditada. Toda via ſevero? Mira a eſſos pobres hermanos tuyos rendidos a tus pies: *Cumque adorarent eum.* Andad de ay (les dize) que ſois eſpias: *Exploratores eſtis.* Oyelos, que dicen ſer hijos de vn hombre muy honrado, y que vienen a tus pies con buena intencion: *Nec quidquam famuli tui machinantur mali.* No ay tal (repite) Exploradores ſois! *Aliter eſt.* Ay rigor ſemejante? Mira ya que te traen a la memoria a tu hermano yterino Benjamin, y en el te acuerdan a tu

Gen. 42. Aug. ſer. 82. de temp.

querida madre Raquel: *Minimus cum Patre noſtro eſt.* No te nieven las memorias de tu madre a compaſion? Vayan a la carcel, dize: *Tradidit illos cuſtodia tribus diebus.* Y ay quien diga que eſto no es vengarle: Ea, oid (dize Agulſino) que no fue fino aſſegurarles mas los favores que deſeava hazerles, diſponiendolos aſſi para recibirlos.

33 Eſtos hombres vendieron cruéles la inocencia de Joleph; pero eſtavan olvidados de eſta ofenſa. Conoce Joleph, que neceſſitan de gran ſatisfaccion para purgarſe, y por eſto los trata con rigor. Es verdad, que le adoran; pero eſtan ciegos. Dízeles que ſon eſpias; y todo es buſcar razones para eſcuſarle. Repite la mortificacion, y ellos poſtan en alegar eſcuſas. Es aſſi, que le reſreſcan las dulces memorias de ſu madre; pero aun no conocen, ni lloran como deben ſu pecado. Vayan a la carcel. Ha pobres de noſotros! Dizen: *Merito hac patimur, quia peccavimus in fratrem noſtrum.* Eſtos ſon caſtigos de nueſtras culpas, eſto es pagar la traycion que cometimos. Ea, ya conocen ſu culpa, ya la lloran. Pues aora quede en la carcel Simeon, mientras traen a Benjamin; ya eſta aqui Benjamin. Aun queda mas: Benjamin ha de quedar en Egipto. No es poſible, que le coſtarà la vida a Jacob. Aora ſi, dize Joleph, aora ſeràn los abrazos, los cariños, el darne a conocer, el regalar a mis hermanos, el oír ſus ruegos, porque ya no ſolo conocen, y lloran ſu pecado, ſino que eſtiman mas que ſus conveniencias a Benjamin, y mas a ſu Padre, y mio Jacob, que a Benjamin, y ſus conveniencias. Aora ſi, que eſtàn diſpueltos para mis favores quando mueſtran lo firme de ſu penitencia, y amor. San Agulſin: *Quia ſtebat beatus Joſeph, quod fratribus ſuis parricidij crimen ſue grandis penitentie indulgetri non poſſet, & ſemel, & ſecundo, & tertio illos medicabili tribulatione; tanquam ſpirituali igne decoxit.* Y concluye: *Denique, priuſquam peccatum ſuum conſiterentur, & crimen, quod admiserant, mutua inter ſe caſtigatioe conſumerent, nec agnoſcendum eis ſe dedit, nec pacis oſculum eis indulſit.*

Gen. 44.

Aug. ſer. 82. de temp.

34 O Cieles, y ſi conſiguiera Dios de noſotros, todo lo que deſea tu piedad, que preſto ceſſara la calamidad que padecemos! Noſotros ſomos los que dilatamos el alivio que pedimos, con la poca firmeza de nueſtra penitencia, y amor. Si, miſericordioliſſimo Señor, y Dios mio, aſſi lo conſeſſamos rendidos a tus Soberanos pies. Conocemos Señor, nueſtra cayda; y ya ſin pretender eſcuſas conſeſſamos, q noſotros

miſmos con nueſtras culpas pulimos en tu mano la pluma, para que firmaras la ſentencia contra noſotros: *Merito hac patimur.* Conſeſſamos, que eſtuvimos ſordos a tus voces, y a las de tus Miniſtros. Pero ya el temor, y el ſiſto nos haze avivar los oidos para obedecerte. Es verdad, que tuvimos en poco tus amenazas; pero ya eſte golpe nos haze abrir los ojos para adorar tu poder, y eſcarmantar (aunque como necios) en cabeza propia. Todavia ſevero.

35 Pues, clementiſſimo Padre de las miſericordias, y Dios de toda conſolacion: permite que te hable dos palabras, yo el menor, y mas indigno de tus Sacerdotes. Es verdad, (Señor) que pecamos; pero quando ſe vio que vn atomo impidiere a la grandeza del Sol, el comunicar ſus rayos benignos a la tierra? Pues ſi ſon menos que vn atomo nueſtras culpas, a la viſta de lo grande, è infinito de tu miſericordia; ſerà bien, que menos que vn atomo impida ſus influencias benignas? Bien conozco, que por nueſtras culpas ſomos merecedores de vna, y de muchas muertes; pero ſi nos das la muerte, como enmendaremos la vida en adelante? Señor, perdona mi atrevimiento, que fundo en eſta indignacion que oy te manifeſtas: eſto ſe ha de acabar: el enojo no ha de paſſar a delante. O ſalgamos a otro partido; deſenojate, y mas que nos quites la vida; que no ay muerte tan ſenſible como tu enojo. Que digo muerte? Seamos amigos, y mas que nos atroje al inferno, que no ſerà inferno padecer por tu amor. Pues, que (Dios mio) avia de llegar a eſta Ciudad el golpe de la hacha? Y que dixeran (clementiſſimo Jeſvs) las Barbaras Naciones? Que hizo mas Joleph por ſus hermanos, que Jeſu Chriſto por los ſuyos? Que dixeran? Que pudo mas Veturia para aplacar a ſu hijo Coriolano, que Maria Santiſſima para aplacar a ſu Hijo? Eſſo no, que peſa mucho el credito de tu miſericordia, y el de la piedad de tu Madre. Eſſo no, que ſi merecimos el golpe por no aver llevado fruto de buenas obras; ya con tu gracia llevaremos frutos dignos de firme penitencia; ya eſtimaremos mas al Benjamin del alma, que las conveniencias del cuerpo; y mas que al cuerpo, y alma, a

Dios nueſtro amantiſſimo Padre. Y de no, Señor, apelemos del Tribunal de tu Juſticia a los piadoſos Eſtrados de tu Miſericordia.

36 Ea, puriſſima Maria, Madre de Dios, y Madre nueſtras conſuelo de los aſſigidos, conſuelanos; ſalud de los enfermos, ſananos; Baſſamo precioſo, contra todas enfermedades, curanos: *Reyna, Madre de miſericordia;* eſta es la ocaſion en que le ha de conocer que lo eres: *Vida, dulçura, y eſperança nueſtra;* eſta vida, ha de acabar nueſtras muertes, eſta dulçura, nueſtras amarguras; y eſta eſperança, nueſtra deſeſperacion: *A ti clamamos los deſerrados hijos de Eva,* ſintiendo no averte invocado con la pureza, que debiamos para alcançar por tu interceſſion nueſtro remedio: *A ti clamamos,* con voces nacidas del calor de nueſtros coraçones; no como las Virgines necias, con ſolos deſeos, y palabras, ſino con firmiſſima reſoluçion de grandes obras: *A ti ſuſpiramos,* no porque nos vemos con el agua à la boca en tanto diluvio de aſſiçiones, ſino *gimiendo, y llorando* nueſtras culpas, *en eſte valle de lagrimas;* no lloramos por vida para arruinarlos mas en la tierra, ſi para ſolicitar con anſias el mayor agrado de Dios, para glorificarle, y glorificarte en el Cielo: *Ea, pues,* Santiſſima *Abogada nueſtra,* nueſtro remedio conſiſte en tus alegaciones, y deſenſa: *Buelto a noſotros eſſos tus ojos miſericordioſos.* Que ſi nos mira en tus ojos nueſtro Juez, no dudamos de conſeguir la gracia, que pedimos. Miſericordia, Señora: Miſericordia, Señor, que ſi hafta aqui ciegos con la paſſion, nos precipitamos, ya abiertos con la pena los ojos que cerrò la culpa, llegamos arrepenitidos a pedir el perdon de tanto yerro. Miſericordia, Señor, que nos peſa de averte ofendido, por ſer quien eres, tan hermoſo, tan noble, tan amable. No mas Señor, con tu Divina Gracia; no mas pecar; no mas dár diſguſto a quien amamos ſobre todo. Miſericordia, Dios mio, que aunque no la merecemos, la eſperamos de tu bondad, y por los merecimientos de eſta Sangre derramada por darnos vida. Pecamos, Señor, &c.